

El pasado martes 20 de octubre proyectamos "Karmele", de Asier Altuna, que nos acompañó en la sala para presentar la película y participar en el coloquio. La película, estrenada internacionalmente en el Zinemaldi de 2025, es un melodrama de época basado en la novela "Elkarrekin esnatzeko ordua" (La hora de despertarnos juntos), de Kirmen Uribe, Premio Nacional de la Crítica (en narrativa en euskera) y premio de la Academia Vasca al mejor libro del año.

Contar con la presencia del director y guionista nos ayudó a conocer de primera mano las enormes dificultades que supone hacer una película, y en este caso no observado desde la perspectiva de la financiación, sino de las decisiones artísticas para llevarla a cabo. Nos contaba Asier que la novela ofrece tantas posibilidades que podría haber optado hasta por cinco películas distintas, e, incluso, que se plantearon realizar una serie de seis capítulos. Y que una de sus tareas más difíciles había sido la de ir eligiendo opciones y eliminando temas, en muchos casos también interesantes. Podría haberse decantado por rodar un thriller político, ya que una de las tramas principales es la labor de espionaje que los protagonistas desarrollan para luchar contra los nazis y el régimen franquista; pero finalmente decidió contar la historia desde el punto de vista de Karmele, una mujer fuerte con muchos retos que enfrentar, y tratar la transmisión cultural entre generaciones. De hecho, nos comentó que había bastantes similitudes con la historia de su propia familia. En esta apuesta, la cultura se convierte en herramienta de lucha contra el fascismo, y la película tiene varios momentos musicales muy realistas, ya que se interpretan las mismas piezas que componían el proyecto Eresoinka, con el que el Gobierno Vasco en el exilio quería difundir la cultura vasca y atraer la simpatía internacional hacia su causa.

En un coloquio muy animado, Asier nos comentó que fue muy importante coordinar muchos apartados de la producción, especialmente fotografía, vestuario, música... y explicó las variaciones del color: oscuro al principio, en plena guerra civil, clareando algo en la etapa francesa, pasando al amarillo y tonos claros en Venezuela, para volver a variantes oscuras posteriormente. También, que conoció a los tres hijos de los protagonistas en la vida real, que le ayudaron a conseguir nuevas ideas para la película, y que, como anécdota, nietos y bisnietos han participado como figurantes.

Y el próximo martes disfrutaremos con "Magallanes", del maestro filipino Lav Díaz, protagonizada por Gael García Bernal. Allí nos vemos.

Juanjo O.